

POR LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

«El padre de mis hijos soy yo, no el Estado, ni la Junta de Comunidades. Tengo derecho a elegir el tipo de educación que deseo para mis hijos. Para elegir el más cercano, no necesito más que una cinta métrica, y me sobra la Consejería de Educación y su maravilloso ordenador»

